

Una victoria de la Medicina Cubana en Angiología y Cirugía Vascolar

A victory of the Cuban medicine in angiology and vascular surgery

Las amputaciones de las extremidades inferiores en la población diabética, tanto por encima como por debajo de la rodilla, han constituido, desde muchos años atrás, una derrota significativa para el cirujano vascular. Conociendo que el 15 % de la población diabética, en algún momento de su vida tendrá una úlcera por pie diabético, se enfrentan tasas de más de 60 % de amputaciones mayores para esta población en muchos países de nuestro sufrido mundo.

Los cubanos no hemos estado exentos de sentirnos aplastados por la derrota médica que tenemos cuando la extremidad de un paciente diabético es llevada al quirófano para una cirugía exéretica. Por ello, recordamos que estas cifras se mantenían en tasas alrededor de los registros internacionales en 1999, y solo en el Instituto de Angiología y Cirugía Vascolar, con un Servicio de más de 40 camas, el hecho de trabajar en equipos especializados, y unidos a investigadores de las ciencias básicas, nos permitió obtener una tasa de 49,9 de amputaciones mayores, en población diabética, lo que no nos complacía totalmente.

Fue así, como un grupo de investigadores en el campo de esta enfermedad, logró integrarse al Grupo de Cicatrización del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, lo que propició el surgimiento de nuevas ideas sobre cicatrización, formulaciones, tecnologías de atención directa a las lesiones del pie diabético, procedimientos quirúrgicos locales, y sobre todo, entusiasmo por parte de médicos especializados, investigadores básicos, enfermeras, promotores y muchos otros, para dar respuesta necesaria a la posibilidad real de disminuir las tasas de amputaciones en aquellos pacientes muy complicados con úlceras neuropáticas e isquémicas, de alto grado de

complicación, cuya única respuesta, a nivel mundial, es la amputación mayor de la extremidad inferior afectada.

El medicamento Heberprot-P®; es hoy orgullo de la ciencia básica y de la Medicina Cubana. No hay otro producto a nivel mundial capaz de dar solución cierta, a los portadores de un pie diabético en sus grados de complicación más severos. Cuando algunos ofrecen solamente soluciones para las pequeñas lesiones, de apenas 5 cm², el producto cubano, un factor de crecimiento epidérmico humano en forma recombinante, con una tecnología única y reconocida mediante patentes y registros, es capaz de salvar extremidades isquémicas, neuropáticas o mixtas, de más de 20 cm².

Las tasas de amputaciones en Cuba, han disminuido al 11 %. Ya se trata a estos pacientes en forma ambulatoria, y no ingresados en los hospitales durante meses. Ya nuestros pacientes no tienen que acudir a quirófanos en forma continuada, en contra de sus deseos. Ahora, la respuesta que les damos es de seguridad, de bienestar, de que curarán, se recuperarán y volverán a integrarse a nuestra sociedad. Ya los angiólogos cubanos, junto a médicos generales, internistas, diabetólogos, cirujanos, ortopédicos, podólogos, de otros países, han dado respuestas a más de 80 000 pacientes en todo el mundo. Más de 20 países gozan de las bondades de este único producto cubano, y en ello, está la mano inteligente y decidida de nuestros angiólogos y cirujanos vasculares cubanos.

Al igual que en un día del no muy lejano año de 1999, un pequeño grupo de cuatro angiólogos del Instituto Nacional de Angiología y Cirugía Vascular, dieron el paso decisivo junto a los investigadores del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, para dar respuesta a este problema de salud en la población diabética, ya hoy son innumerables los profesionales de la salud, que en el complicado mundo en que vivimos llevan mensajes de paz y tranquilidad a los pacientes portadores de un pie diabético.

Dr. José Ignacio Fernández Montequín
Director de la Revista Cubana de Angiología y Cirugía Vascular